

Un sector de la CGT le propuso a Kicillof que lleve a un empresario como compañero de fórmula

En una reunión secreta, los hermanos Daer le propusieron al gobernador que sea secundado por Miguel Acevedo, ex titular de la UIA y hombre fuerte de Aceitera General Deheza. A qué apunta la jugada del polo gremial kicillofista

Aunque la CGT aún no se pronunció de manera oficial en favor de ningún candidato presidencial del peronismo, no es un secreto que un sector cegetista apoya abiertamente el proyecto político de Axel Kicillof. Y la novedad es que desde allí ya le propusieron al gobernador bonaerense que complete la fórmula presidencial con un empresario: Miguel Acevedo, un histórico hombre de Aceitera General Deheza (AGD) y ex presidente de la Unión Industrial Argentina (UIA). El nombre fue sugerido por Héctor Daer (Sanidad) y su hermano Rodolfo (Alimentación) en una charla a solas con Kicillof, como una forma de darle gobernabilidad a su plan de gobierno y simbolizar el compromiso del empresariado con la “reconstrucción productiva” de la Argentina si Javier Milei no consigue su reelección en 2027.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Acevedo tiene históricos lazos con varios de los más importantes líderes sindicales, algo que ya le ocasionó problemas cuando condujo la UIA durante el gobierno de Mauricio Macri y en diciembre de 2018 trascendieron sus reuniones con la CGT para redactar un documento conjunto con críticas a la política industrial del macrismo.

Esa iniciativa acentuó las divisiones en la UIA ya que un sector, con Daniel Funes de Rioja a la cabeza, era partidario de que la entidad fabril “no se meta en temas políticos”.

Pero la relación Acevedo-CGT se profundizó. El jefe de la UIA y Héctor Daer, uno de los cotitulares cegetistas, volvieron a mostrarse juntos luego de las PASO de 2019: en septiembre de ese año viajaron junto con Alberto Fernández, ganador de las primarias, y los candidatos del Frente de Todos a la provincia de Tucumán para dar las primeras puntadas del pacto social que impulsaba el postulante peronista.

Además de los Daer, apoyan explícitamente el proyecto kicillofista dirigentes como Hugo y Pablo Moyano, las dos CTA, Sergio Palazzo (bancarios) y Pablo Biró (pilotos), entre otros. Pero uno de sus adherentes más conocidos, como Andrés Rodríguez (UPCN), ya no está tan convencido, y comparte hoy una postura neutral junto con Gerardo Martínez (UOCRA), Cristian Jerónimo (cotitular de la CGT) y José Luis Lingeri (Obras Sanitarias), a quienes Kicillof no es el político en mejores condiciones de pilotear una nueva etapa de la Argentina y no descartan apoyar a outsiders como Jorge Brito, Daniel Hadad o incluso Dante Gebel.

Jorge Sola (otro cotitular cegetista) trata de mantenerse equidistante de la interna sindical respecto de las candidaturas del PJ y es uno de los que insiste en que la

**Vacunate
contra la gripe**



central obrera debe tener una plataforma propia y apoyar al postulante que tenga más afinidad con las ideas de la CGT. En el fondo, es la misma postura que asumirá la mayoría de los dirigentes cegetistas siempre que se mantenga la feroz pelea en el peronismo (y que las encuestas no den un claro favorito para ganar en las próximas elecciones).

Por ahora, Sergio Sasia (Unión Ferroviaria) y Guillermo Moser (Luz y Fuerza) son los principales sindicalistas alineados con el proyecto presidencial de Sergio Uñac. Por eso la jugada de los Daer apunta no sólo a darle a Kicillof un sesgo de credibilidad económica a partir de una alianza con el empresariado nacional que representa Acevedo: también representa un intento concreto de convencer a todas las fracciones sindicales de apoyar su candidatura, dándole el aval de un reconocido bloque empresarial. Detrás de Acevedo está Roberto Urquía, dueño de la Aceitera General Deheza y uno de los empresarios más ricos del país, que no oculta sus diferencias con el gobierno de Javier Milei: en forma pública alertó por la caída del consumo en distintos sectores de la economía y aseguró que los trabajadores tienen problemas para llegar a fin de mes. Aun así, se disparan muchas dudas. ¿Será finalmente Acevedo el elegido por Kicillof para secundarlo? ¿Podrá conformar a otras tribus del PJ para ayudar a ganarle la pulseada a Cristina Kirchner? Son algunas de las preguntas que se responderán en los próximos meses, decisivos para medir la temperatura política de la CGT y, obviamente, el destino del proyecto de Kicillof, que también dependerá del grado de resistencia que oponga CFK (o de la debilidad de la figura que elija para pelear contra el gobernador).

